



Directora: ANGELA GRASSI, VIUDA DE CUENCA

Núm. 39 | En París recibe los anuncios la AGENCIA HAVAS, Plaza de la Bolsa, 8. | Madrid 18 Octubre 1882. | En Madrid la "Sociedad general de Anuncios de España," Príncipe, 27 | Año XXXII

SUMARIO. — Revista de modas, por Joaquina Balmaseda. — Explicación de los grabados, por la misma. — Trajes de señora y niña. — Códigos. — Chaqueta para vestir. — Traje para teatro. — Chaqueta de raso granate. — Traje de cachemir y surah. — Traje de cachemir para niña. — Traje de faya y cachemir para señora. — Cubierta para la cartera. — Limpia-plumas. — Canastilla para los papeles. — LITERATURA: Crónica

de París, por Artemisa. — A Santa Teresa de Jesús, en el tercer centenario de su muerte, poesía, por Emilia Mijares de Real. — Dolor de frío, por Fausto. — El paraíso olvidado, por Emilio Saco y Brey. — Las riquezas, del alma, por Angela Grassi. — Charada. — Bibliografía. — Economía doméstica. — Explicación del figurín.

REVISTA DE MODAS.

¡Esperais con impaciencia, lectoras mías, las noticias referentes a las nuevas hechuras de abrigos y sombreros? Cumplido va a ser vuestro deseo, y satisfecho vuestro gusto, cualquiera que sea vuestra edad y vuestro estilo, que también hay estilo en el arte de vestir como haberle puede en las artes y en las letras. ¿No habeis visto una señora, que por sencilla que la moda sea, preséntase recargada de adornos, y elige entre los colores de moda los más vistosos? Esa tiene un *estilo propio* que ninguna señora de gusto le disputará. ¿No os ha merecido dictado de elegante otra que destacaba entre las demás, sin que sus vestidos fuesen más ricos ni más nuevos? Esa tiene también su *estilo propio*, correcto, distinguido, que resulta de la pureza del corte, de la severa combinación de las telas, de ese conjunto, en fin, que no se explica y se siente, se admira. Las modas actuales necesitan ese intérprete distinguido, porque nunca como ahora ha sido variada en sus formas, colores y dibujos, y nunca, por lo tanto, ha sido tan difícil la elección.

Hecha la reflexión en mi anterior revista de los vestidos de calle, en los que dominará el paño, el cachemir, el terciopelo y escocés en colores oscuros, sentido ya que se llevarán faldas escocesas con chaquetas de paño bordadas, y pasada, en fin, la vista a las novedades del momento en telas para vestidos, réstame indicar que las faldas tienen gran tendencia a los grandes pliegues, únicos posibles en telas gruesas, que volverán a verse faldas de terciopelo liso con la túnica



1 A 3. TRAJES DE SEÑORA Y NIÑA.

1. Vestido bordado para niña.

2 y 3. Vestido de lana para señora.

ca de cachemir en el mismo color, y que las sobrefaldas y túnicas serán cortas, abultadas y muy ricas de tela, contribuyendo a parecerlo la supresión de la *con-lise*, y de las gomas, para que las faldas queden huecas aunque con poco vuelo, dos metros 10 centímetros lo más.

Pasemos ahora a ocuparnos de abrigos, de los que puedo decir mucho, porque son muy variadas las formas que este año aconseja la moda. En primer lugar, la forma de paletot-visita, ya lucida los años anteriores, pero de una riqueza sin igual: han venido modelos en que el paño nutria desaparece bajo bordados de terciopelo de su mismo color, sujetos los bordes con cordoncillo, que a cierta distancia parecen abrigos de terciopelo cortado con el fondo de raso, ó de paño finísimo. Se llevarán, y he admirado modelos de levita en paño, cachemir de la India, y demas telas de invierno, largas, majestuosas, y como el gusto de los bordados extiende su influencia a los abrigos, estas levitas como los paletots cortos y semi-entallados, llevan en la espalda, delantero, mangas y rincones del faldon, grandes arabescos de soutache, cerrándolos en el pecho golpes de pasamanería y muletillas. La forma de gran *Monteau Douariere*, paletot recto y holgado que descende hasta el borde del traje, se hará en pa-

ño de Lyon con ricos encajes, ó si se prefiere de verdadero abrigo, forrado con piel. La manteleta visita y la esclavina completando el abrigo, serán prendas propias para jóvenes, que de seguro se apoderarán como de prenda propia de las graciosas chaquetillas húsar, en paño, bordadas de soutache, y de los paletots entallados en color núa, y bordados igualmente de soutache grueso negro. Como abrigos nocturnos y salidas de teatro, dominarán las formas *visita* en paño de Thibet blanco, muy bordadas de soutache y algunas realzadas con cristal blanco, y los grandes paletots forrados de pieles, no debiéndose olvidar entre todos los abrigos de gran señora, el pañuelo de la India que figura en primer término entre todos los abrigos de la estación.

En sombreros gran variedad. Formas grandes, atrevidas y vistosas, formas microscópicas que son apenas un prendido sobre el peinado... aquí teneis los dos tipos que dan carácter á la moda, y en los que se apoyan las diferentes variedades de sombreros que han venido. Hay en forma grande el sombrero *Duguay Trouin*, de terciopelo, de copa baja y ala grande, y levantada de un lado, cubierto casi en su totalidad de plumas de su mismo color, que se prolongan caídas por detrás. Hay el sombrero *Belle-Surette*, especie de amazona, con la copa cuadrada y el ala derecha, hecho en fieltro, con el ala forrada de terciopelo y grupo de lazadas de raso, del que parte una bella pluma amazona que adorna el lado izquierdo, y descende por la espalda, y hay por fin el sombrero *Page*, de ala recogida y gran pompon de plumas con sprit por delante. Esto en cuanto á sombreros redondos: en capotas pequeñas para vestir, sombrero único para visitas y teatros, han venido cosas soñadas. Capotas de tul bordadas de cristal, y con el ala levantada y forrada de bullonado de raso azul ó rosa, con gran pompon de plumas: capotas de núa, con grandes bridas de terciopelo de su color, para dar al rostro reflejos encantadores, y gran pluma núa á uno de los lados, ó planta de flores exóticas en terciopelo azul ó verde claro. En fin, las formas son infinitas, la eleccion difícil; pero como consejo útil, indicaré la capota sobre el sombrero, especialmente si la persona que ha de usarle no tiene veinte años, y uno de esos rostros que pueden asociarse á todas las excentricidades de la moda.

JOAQUINA BALMASEDA.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

1 Á 3. TRAJES DE SEÑORA Y NIÑA.

1. *Vestido bordado para niña*.—Es de cachemir liso y bordado. La falda va cubierta de volantes bordados; y la túnica, fruncida en el cuello y talle, se levanta en paniers orillados de bordado, y se recoge por detrás en abultado pouf. Cuello cuadrado con bordado á la orilla como las mangas. Sombrero de terciopelo con pluma.

2 y 3. *Vestido de lana núa*.—Este modelo, presentado por delante y por detrás, lleva la falda plegada y cortados los pliegues á su mitad por frunces; paniers recto en la izquierda, suspenso á su mitad, y recogido el de la derecha para perderse bajo el pouf. Cuerpo fruncido en canesú, y plegado en el pecho y espalda, ceñido por cinturón y hebilla en el talle, y manga de forma sastre, abotonada del puño. La espalda de este cuerpo va cortada de sola una pieza unida al canesú, y cada delantero forma otra pieza. Sombrero de fieltro gris con flores, como muestra la primera figura, ó de paja con pluma como la segunda.

4 Y 5. CÓPIAS.

4. *Cófia de muselina y encaje*.—Sobre un fondo de tul fuerte, de forma ovalada, se coloca un bullonado de muselina que sirve de fondo, sujeto por alfileres dorados, encaje alrededor, y lazo de cinta rosa por detrás.

5. *Cófia de surah*.—Es de surah crema, formando un doble fondo guarnecido de plegados de gasa, sujeto á pequeños grupos con cuentas doradas.

6. CUBIERTA DE CARTERA (BUVARD).

Esta cartera, de papel secante, lleva la cubierta de paño con aplicaciones en estilo arabesco, de raso, en el mismo tono más claro; por ejemplo, si el paño es azul

oscuro, la aplicacion raso-eléctrico; si verde oscuro, raso más vivo; si marrón, granate ó rubí la aplicacion. Necesítase forrar el paño de una tela fuerte de algodón para evitar que se arrugue al coser, y despues se coloca la aplicacion cosiendo los bordes á feston méjico (feston muy claro) é igual al color oscuro, y con el mismo se cruzan puntos en hileras muy iguales sobre la aplicacion, haciendo una red de cuadros sesgados; los pequeños bordosques van bordados al pasado con seda de color más claro, y se empleará para esta labor seda torcida.

7 Y 8. CHAQUETA PARA VESTIR.

Es de paño azul almirante; la espalda, de corte sastre, termina en costura desde el talle en dos grandes pliegues que se abren en abanico, y por delante cierra con sola una carrera de botones; la aldeta vuelve en abanico de raso del color del paño, igual al cuello pierrot, de raso, y plegado de la manga. Sombrero de castor, ó de forma de capota, con forro y bridas de raso y pluma azul.

9. TRAJE PARA TEATRO.

Vestido de foulard de Lyon núa con flores azul pálido y terciopelo núa; la falda, terminada por volante de flores, es de terciopelo, descansando á picos sobre el volante, y cada uno formando paño orillado de raso azul pálido. Túnica de flores en panier cruzado por delante y recogido por detrás en sólo un bullon; cuerpo griego, fruncido en el cuello y ribeteado de terciopelo, lo mismo que la manga, justa y muy corta. Sombrero de terciopelo núa con plumas azul pálido.

10 Y 11. LIMPIA-PLUMAS.

El mango y armadura del pequeño cepillo que muestra el dibujo son de cobre dorado, y se monta en él una ruche de paño negro cortado á picos, en la cual se limpia la pluma; un pequeño lambrequin de paño ó felpa grana, bordado con seda azul y oro viejo, y cuyo dibujo ofrece el núm. 11, se coloca como adorno todo alrededor, cortando también á picos su borde exterior.

12 Y 16. CANASTILLA PARA LOS PAPELES.

El canastillo es de mimbre, y le cubre una tira de felpa ondeada á los bordes, ribeteados de cordon. El número 16 ofrece el modelo para este bordado, ejecutado á punto de pasado y punto de cadeneta con seda, marrón y azul para las flores, con la semilla blanca, y verde de dos tonos para las hojas. Se coloca sobre el cestillo, ocultando los puntos todo lo posible, y se forra éste por dentro de seda del color de la felpa, poniendo un trenzado de cordon para ocultar el cosido.

13 Y 14. CHAQUETA DE RASO GRANATE.

Esta elegante prenda para teatro está adornada de un bordado de felpilla terciopelo al escote, que baja en corazon por delante, abotonándose hasta el talle, donde la aldeta se abre; cuello alto y manga justa con bordado al puño, y plegado de raso en la costura de la aldeta. Sombrero de raso granate con pluma blanca, ó amazona de terciopelo negro.

15. TRAJE DE CACHEMIR Y SURAH.

La falda, de surah, consta de dos delanteros bullonados y terminados por volante, corriendo el primero todo alrededor de la falda; una doble túnica abierta, de cachemir con vueltas bordadas, cubre los lados de la falda y se agrupa en pliegues por detrás. Cuerpo coraza de peto por delante, y por detrás con plaston y cenefa, bordados de soutache lo mismo que el cuello alto.

17 Y 18. TRAJES DE SEÑORA Y NIÑA.

17. *Traje de cachemir para niña*.—Es un paletot de cachemir mástic, bordado de soutache alrededor y formando los delanteros tres pliegues á cada lado del jareton, donde van los ojaes en todo el largo del vestido;

la espalda es de un sólo pedizo, y la manga y cuello bordados. Sombrero de castor blanco, con pluma.

18. *Traje de faya y cachemir para señora*.—Vestido de cachemir verde bronce, á tiras bordadas de soutache; la falda, separada por pliegues de faya del mismo tono en todo su largo, y terminándola plegado de faya, volante bordado y bullon de cachemir. Cuerpo y paniers de cachemir, el primero con plaston bordado, y la manga de codo, terminada por bordado y lazo de faya. Sombrero de fieltro con flores de terciopelo, y sombrilla de faya con bordado de soutache en cenefa.

JOAQUINA BALMASEDA.



CRÓNICA DE PARIS.

La lluvia, tan general en toda la Francia durante la última quincena de Setiembre, ha hecho volver más pronto de lo que pensaban á todos los concurrentes de las aguas termales y playas marítimas, que en numerosos grupos se acogen á cuarteles de invierno, recorriendo ya con su habitual animacion los boulevares, los Campos Elíseos, y hasta en el bosque de Boulogne se notaba ayer la afluencia de gente en torno del lago.

Los teatros también están animadísimos, habiendo ofrecido como principio de temporada varios estrenos, no todos felices.

Con el retorno de las golondrinas de invierno coincide el de las excursionistas de otoño, que vienen del extranjero á pasar una temporada en París, aprovechando lo bonancible de la temperatura del mes de Octubre para hacer sus compras de invierno, que luego han de lucir en los aristocráticos salones de sus respectivos países.

Muchos españoles hemos visto estos días en los paseos y en los teatros, especialmente en el Gimnasio, en el Vaudeville y en la Opera; entre ellos recordamos á la duquesa de la Torre con sus bellas hijas; á madame Buschental, á la señora de Rute, á la duquesa de Bailen, á los marqueses de Jura Real y á los de Castrillo.

He recorrido algunos talleres de modistas, y modistas célebres, para ver los magníficos trajes que han hecho á las señoras de la aristocracia española. Especialmente á una de ellas, que tiene fama por su elegancia y su belleza, y el gusto exquisito con que sabe adornarse.

Aun cuando no es de nuestra competencia esta seccion, creemos no ha de ser desagradable á nuestras lectoras conocer algunos de estos trajes, que han de admirar más tarde en los salones de Madrid.

La tela de sensación que ha de preocupar este invierno á las elegantes es el terciopelo eléctrico, ilustrado con grandes ramilletes de relieve de todos colores, teniendo á la vez reflejos de luna y rayos de sol, reflejando en el arco iris. Es un tornasolado en el terciopelo, como antiguamente lo era en las telas de seda. Las tintas son brillantes.

Con este terciopelo eléctrico se hacen los trajes de corte con larga cola, y abrigos del mismo terciopelo, adornados de felpilla eléctrica (es decir, tornasolada), que ha de lucir en España la dama á que nos referimos.

Otros para recepciones y bailes son:

Uno, llamado *parabére*, de raso real núa, con aplicaciones de tulipanes de terciopelo rosa sobre fondo raso núa. Tres faldas, adornadas de esta clase de aplicacion, colocadas lisas las unas sobre las otras, se terminan en picos agudos, rodeados de una franja de felpilla núa, con bolas de raso rosa.

Cuerpo parabére con gran pouf capuchon, muy alto y fruncido en el talle. En el cuello vueltas franjeadas de felpilla, y en el bajo aplicaciones de tulipanes terciopelo rosa.

Otro traje, *Marta Antonieta*, de terciopelo y raso *cheveux de la reine*, tono sobre tono. La falda, de terciopelo enteramente lisa por delante, con un grueso ruche en el bajo de pelo plissé, forrado de raso; y otros

dos ruches de raso más pequeños. Cuerpo de terciopelo con aldetas, que pasan de las caderas; grandes paniers de raso, muy huecos, guarnecidos de una franja de gruesas bolas de felpilla, se levantan por detras en dos capuchones de raso, retenidos por un cordón de felpilla y borlas iguales. Las mangas, de terciopelo con vueltas de bordado Luis XVI, en hilillo de oro sobre viejo, tono azul de Sèvres, granate, rosa de China y hoja seca.

En el cuello, fichú *Marta Antonieta* con bordado Luis XVI, parecido al de las mangas.

Este traje es de la mayor distinción, y ha de sentarle admirablemente á la bella dama para quien se hace.

Otro traje para la misma es de los llamados *Maintenon*, en *faulle royal*, moiré francés, y flores de azabache. La falda, fondo faille, recubierta de un delantal de aplicación de bordados, en el que figuran lirios y rosas, con folajes de azabaches, cayendo sobre un plissé à soufflets de faille forrado de moiré y sostenido por tres pequeños plissés moiré y faille. Encima del delantal bordado va un echarpe de faille, drapeado sobre las caderas en forma de paniers, con franja lluvia de azabaches, levantándose por detras en paños franjeados sobre el grueso pouf de la falda. Cuerpo de moiré francés con punta por delante y por detras; cuello *Maintenon*, que se abre sobre una pechera de bordado de azabaches, lazos de moiré, y coquille de encaje español en forma de chorrera.

A este rico traje acompaña una manteleta *Maintenon*, de terciopelo negro broché Luis XIV, de un corte enteramente nuevo y muy original, que figura á la vez falda tableada y manteleta; las mangas están figuradas por encaje español y fleco en lluvia de azabaches, adorno que se repite en los intermedios de cinco volantes de encaje español con que termina esta espléndida confección. Está forrada de felpa granate de color muy vivo, lo cual le presta mucha novedad y gran abrigo.

De otros vestidos hablaría, pero repito que no puedo, como suele decirse, meter mi hoz en mies ajena. Los he visto con magníficos bordados, que es la gran moda.

Los recogidos van á ser sustituidos con lo liso, pero ilustrada con perlas y dibujos preciosos, bordados con oro, seda y felpillas.

Las grandes cacerías en el pasado mes de Setiembre y en el presente de Octubre son las diversiones obligadas de la aristocracia. Los castillos hospedan á sus dueños, que están rodeados de numerosos amigos y amigas, porque también las señoras acuden á esta clase de fiestas, si bien prefieren la caza del inofensivo conejo á la caza mayor, donde las Amazonas sufren emociones demasiado violentas y peligros continuos, impropios de su naturaleza delicada y tierna.

En la floresta de Fontainebleau, esa reina de las florestas de Francia, hecha á propósito para gozar de los encantos campestres, y para excitar el entusiasmo de los artistas, tienen efecto estos días unas cacerías muy animadas, que se verifican cuatro veces por semana. Las damas siguen á los cazadores en carruaje, y algunas á caballo.

Esta floresta es muy montañosa, llena de escarpadas pendientes, y no ofrece la seguridad para las damas que los bosques de Chantilly y de Compiègne; pero habitado Fontainebleau por muchas familias ricas de París, es preferido, con la ventaja además de su proximidad á la capital.

Los trajes de las cazadoras son cada día más originales; algunas han dado en la gracia de vestir de hombre, pero trajes que pertenecen á épocas pasadas, siendo, por lo general, creaciones caprichosas de las elegantes, que quieren distinguirse. Una duquesa muy conocida llevaba en la última cacería un pantalon muy ancho, de paño, hasta la rodilla; botas altas, chaleco muy largo, frac con largas aldetas, todo con lindos bordados. Es traje cómodo para cazar, pero impropio de las jóvenes, que sin embargo son las que lo llevan.

Otras llevan el traje breton, que consiste en anchos pantalones, que más parecen faldas; chaleco de paño blanco con dos órdenes de botones; chaqueta *veste* con bordados originales, y sombrero de fieltro, á la *Roche-jacquelin*.

Repito que estos trajes de pura fantasía los llevan las jóvenes; las damas, como Mme. la duquesa de Chartres y otras, visten traje corto, que deja descubierto el pié, y no las molesta al andar; botas y polainas.

Y ya que de cazadoras hablo, no quiero pasar en si-

lencio la descripción de un traje de caza que he visto en un taller célebre, y está hecho para la princesa de Galles.

Es de terciopelo de Saint-Hubert, listado y de paño oscuro. La falda, de paño, plegada á la escocesa. La veste, de terciopelo, con largas aldetas, se abre sobre un chaleco encarnado de terciopelo con bordados de oro. Ancha corbata de hombre, sujeta con un alfiler, y sombrero alto de fieltro, con un gran pájaro.

Entre las piezas nuevas que se han estrenado estos días, hay una llamada á obtener un gran éxito por su gracia y su originalidad, y es muy á propósito como género de costumbres para arreglarse á la escena española. Se titula *Tête de linotte*, que quiere decir literalmente traducido, cabeza de pardilla, ó más propiamente, *cabeza de chorlito*, y éste es el asunto de la obra, una cabeza ligera.

En el Odeon se ha vuelto á representar la preciosa comedia de Coppée, *Le trésor*; es interesante por la delicadeza de sentimientos y la elegancia de la forma.

En la Gaité continúan las representaciones de *La criminelle*, drama sacado de la novela de M. Jules Lermina, que está llamando mucho la atención por lo conmovedor de su asunto y sus situaciones altamente dramáticas.

ARTEMISA.

París 1.º de Octubre de 1882.

Á SANTA TERESA DE JESUS

EN EL TERCER CENTENARIO DE SU MUERTE

De la vida y muerte de Jesucristo
nos viene todo bien.

SANTA TERESA.

ODA

En la infancia tranquila,
En esa edad de venturosa calma
En que espejo del alma la pupila,
El cielo se refleja en nuestra alma;
Cuando el ángel bendito
De la inocencia guarda nuestro sueño,
El sér predestinado
Dice adiós á esas horas de ventura,
Renuncia acaso á un porvenir risueño,
Con afán infinito
Quiere partir del triste la amargura,
Quiere beber del genio los raudales,
Y brotan en su mente
Sublimes ideales,
Hijos de una fe grande
Que alienta en un sér débil y pequeño.

Así Teresa con ardiente celo,
Al comprender de niña
Del Cordero sin mancha el sacrificio
Que nos eleva de la tierra al cielo,
Partió entusiasta á convertir infieles,
Abandonando la natal campiña,
Teatro de sus dichas infantiles;
Mas demostróle su talento claro,
Que con las blancas tocas femeniles
No se hermanan del hombre los laureles.

Después la Santa en oración sumida
Ó en pensamientos vagos,
En esa primavera de la vida
Que causa al corazón tantos estragos,
Apartada del mundo y sus enojos,
Volvió al cielo sus hermosos ojos
Y le rogaba á Dios viese propicio
De su amor entusiasta el sacrificio.
¡Aspiración divina,
Amor sin nombre que en el alma vive,
Éxtasis que la mente no imagina!

Era su vida un himno misterioso
De gratitud inmensa;
Ella, modesta y débil criatura,
Átomo de este mundo proceloso,
Rescatada en el Gólgota sangriento
Por Aquél, que nacido sin mancilla,
Siendo Rey y Señor del firmamento,
A morir entre réprobos se humilla.

Le ve triste en el mundo y perseguido
Por la turba soez y amotinada....
El ave de los cielos tiene nido,
Y Él ni aún tiene una piedra por almohada
Donde posar la frente fatigada.
Le ve apurar el cáliz de amargura
Y sufrir de la cruz el vil martirio;
Cárdeno su semblante como el lirio,
Bañado de ternura,
Perdon implora al Padre con dulzura.
¡Perdon para los monstruos
Que inmolaban al mártir sin segundo!
Sublime y sobrehumana su clemencia,
Dejó un ejemplo al mundo
Y un código inmortal á la conciencia.

Los siglos han pasado,
Las torres más soberbias se han hundido;
El tiempo con su arado
Al humilde ha igualado
Con el rey por el hombre enaltecido;
Pero sobre los siglos y su ruina
Vivirá eternamente su doctrina.

Ella fué de la Santa norte claro
Que la guiaba al puerto apetecido;
Su corazón de la virtud avaro
No tuvo ni un latido
Que no fuese á los cielos dirigido.

Mujer insigne, su valor ignora;
Cuando su fantasía se levanta,
Sólo las glorias del Eterno canta
Ó los pecados del impío llora;
Aunque sus culpas su humildad deplora,
Jamás sus blancas alas se mancharon
De las pasiones en el fango inmundo.
¡Qué importan á Teresa
Las dichas codiciadas de este mundo,
Que son humo no más, leve pavesa?
Virgen prudente, vela cuidadosa
La lámpara sagrada
Que alumbró del esposo la llegada;
La fe le dice que vendrá, y espera,
Porque es su fe profunda y verdadera.

Pero antes, ¡cuánta fatigosa lidia
Y cuántos sinsabores
Sufrió su corazón atribulado,
Víctima del encono y de la envidia
De viles criaturas!
Que siempre hiere el rayo en las alturas
Y siempre el genio tiene detractores.

Mas en vano la ira y la venganza
Como hiena en la sombra se ocultaron
Y á sus pasos tendieron asechanza.
Sobre el poder ficticio del impío
Está el amor de Dios, que omnipotente
Rige la creación á su albedrío;
Inspirada por Él, la Santa siente
Tal aliento y tal fuerza irresistible,
Que iletrada, entre sabios es doctora,
Y pobre y perseguida,
De treinta monasterios fundadora,
Porque para la fe no hay imposible.

Á veces, ¡ay! la cruz harto pesada
Para sus hombros débiles sentía;
Pero luego, tranquila y resignada,
Sus penas le servían de consuelo,
Porque es de Dios la voluntad divina
Que sólo suba al cielo

El que por senda de dolor camina.
¡Hosanna al fin; ya brilla en el Oriente
El día venturoso;
La corona inmortal sobre la frente,
Ya camina hacia el trono del esposo!
Templad las arpas, querubines bellos,
Y cantad el amor de los amores.

Virgenes celestiales,
Enviadme del sol en los destellos
Una sombra no más de esa ternura
Que abrasó de Teresa el alma pura;
Que yo, atada á los lazos terrenales,
No sé cantar en el humano idioma
Un amor que es espíritu y aroma.

EMILIA MIJARES DE REAL.



4. Cófia de muselina y encaje.



6. Cubierta de cartera.



5. Cófia de surah.

DOLOR DE FRIO.

No es culpa nuestra que sea el frío y las penalidades del frío y las precauciones contra su crudeza lo que ocupa ahora mucho a las gentes, hasta el punto de que apenas hay conversacion de cinco minutos en que no se hable algo de la fría temperatura que todos sentimos. Además, en ciertas materias, la repetición puede ser útil, porque el olvido y la indiferencia suelen ser frecuentes por desgracia. Esto sucede con el frío aplicado a las clases pobres.

El invierno, que tanto se presta a los gozes de la sociedad abrigada, es generalmente fatal para dos clases de personas; los enfermos y los pobres. En el verano, el pobre va ligero de ropa, duerme casi en el suelo, vive más al aire libre que bajo techado, necesita menos alimentación para vigorizar sus fuerzas y tiene un dolor menos: el dolor de frío.

Pero llega el invierno; y mientras los ricos y las clases acomodadas buscan el abrigo y el círculo de la lumbre; mientras contemplan las bellezas del país nevado y

aterido por una temperatura glacial. ¡Ojalá todos los dolores físicos y morales tuvieran un específico tan seguro para su curación como lo tiene el dolor del frío!

Y este dolor no es insignificante. Nos lo parece porque el que nosotros sufrimos de esta clase es pasajero; más que dolor, es molestia prontamente remediada; pero en el pobre es una calamidad que le hiere, le entorpece y puede afectar su salud y hasta causarle la muerte.

Pensemos, pues, algo en los desabrigados cuando gozamos las dulzuras confortables del abrigo. Estamos arropados en una buena cama, ó vamos por la calle acorazados de lana y pieles, nos sentamos junto a la chispeante y vivificadora llama de la chimenea, ó damos calor al estómago con alimentos sólidos y bebidas tónicas; estamos así combatiendo y venciendo al frío, y convirtiendo el Diciembre glacial en templada primavera; pues bien, compáremos y juzguemos.

Junto a nosotros hay seres que desfallecen por el entorpecimiento del frío, que sienten por ello verdadero dolor físico y moral. Una manta, un capote viejo, un pañolón de desecho, un poco de leña, una taza de caldo, una copa de vino, cualquiera de estos objetos de tan escaso valor, puede proporcionar un dulce bienestar a los que sufren. ¿Quién no puede dar algún abrigo de esta clase? Sólo el que no tenga voluntad ó no reflexione en el bien que a tan poca costa puede hacerse.



7. Chaqueta para vestir. (Véase el núm. 8.)

oyen relatos de desgracias ocasionadas por el frío y hasta sueñan con el frío, formando contraste con el abrigo de su blanda cama el pobre entra en su cabaña ó en su bohardilla, y á sus penas morales y á sus privaciones materiales tiene que añadir el dolor de un hogar apagado, de un lecho sin abrigo y de una familia que tiritaba de frío y no halla contra él defensa alguna.

Otros males de las clases pobres son difíciles de remediar, y algunos enteramente imposibles, porque á pesar de las utopías y delirios modernos, siempre existirá la desigualdad de clases y habrá pobres entre nosotros, como dijo Jesucristo. Pero en que no es imposible, lo que constituye un socorro fácil, es dar abrigo al que yace



9. Traje para teatro.



8. Espalda de la chaqueta núm. 7.

El frío produce dramas positivos y presenta situaciones interesantes.

Recordamos que hace algún tiempo, un periódico de Zaragoza ponía entre sueltos de noticias y de modas estas terribles líneas: «Ayer noche se encontraron dos niños helados en una calle retirada de esta ciudad.» ¡Pobres niños y pobres madres!

Recordamos el espectáculo original (que presenciábamos) de un pobre viejo, habitante en una bohardilla de la calle Ancha de San Bernardo, que estaba abrazado al cañón de la chimenea que desde los pisos principal y segundo atravesaba su pobre vivienda, para dar salida al humo y al exceso de calor. El desgraciado viejo que moría de frío, se apoderaba del



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID



142-35

1523

EL CORREO DE LA MODA
Periódico ilustrado para las Señoras

Calle Doctor Fourquet, 7 Madrid



rias, y tan
centenares o
el calor por
La comp
quando que
in gran sa
milia pobre
más alegre

13. Ch
ces saldrian
ones pedi
Cuánta infl
ativo para
on la indif
encorosa d
¿Qué falt
rio de les
ue dedican
moderna.
Esperam
ado artícu
de lectoras,
do de ternu
puede prod

calor salvador que le enviaba el vecino de abajo, sin saberlo ni quererlo.

Recordamos pobres y valerosos soldados muertos helados en las trincheras de las montañas vascongadas, después de haber salvado su vida de las balas carlistas. Su grito de: *centinela alerta*, se convertía en una especie de *morituri te salutant* de los gladiadores romanos.

Recordamos a un albañil, que trabajaba tiritando y lleno de nieve en un andamio elevado, á quien su arquitecto compasivo, viéndole sufrir horriblemente, le hizo bajar, le pagó jornal entero y le dió vino, ropa y consuelo.

Recordamos tantos seres, hermanos nuestros, que en busca del preciso sustento ó arrastrados por un fanatismo aventurero, siguen á los exploradores de los mares polares y viven en chozas de nieve, donde solo parece posible la vida de los velludos osos blancos; y el marino que arrostra temperaturas frías: y el mendigo que sale á pedir unos céntimos, aunque haya palmos de nieve en las calles; y tantos hogares apagados y tantas bohardillas

frías, y tantos cuerpos ateridos en este Madrid, donde actualmente hay, sin embargo, centenares de millares de chimeneas, de estufas y de hogares domésticos que difunden el calor por todas partes.

La comparación de nuestro bienestar con el malestar ajeno no puede ser estéril, cuando queda en el corazón humano un poco de compasión. Si todos los que pueden un gran sacrificio, tuviesen la buena idea de proveer de leña y de abrigo á una familia pobre para que tuviese calor confortable en la próxima Noche-Buena, ¡cuánto más alegre sería esa noche tan grata para las familias cristianas! ¡Cuántas bendicio-

mente y sin violencia las gravísimas cuestiones sociales que tanto preocupan á los filósofos y pensadores.... cuando están bien abrigados.

FAUSTO.

EL PARAISO OLVIDADO.

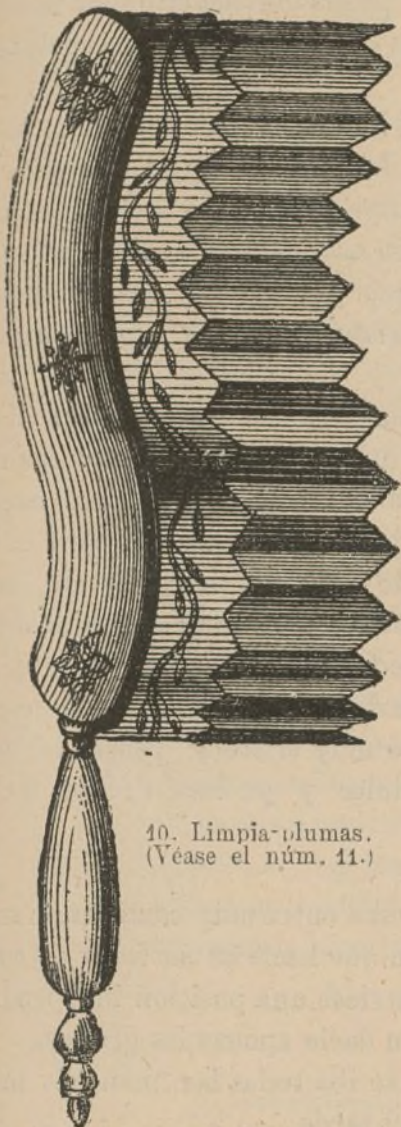
No hay nada más difícil para un hombre de recta conciencia que ser escritor público, porque contrae con la sociedad una obligación ineludible: hablar de su patria y no enaltecerla es un delito; enaltecerla sin fundamento es un en-

gaño imperdonable que merece la reprobación general: ser exacto en las descripciones, conciso, concreto, no decir ni más ni menos que lo que la cosa vale y representa, eso no es difícil, es imposible; y si el escritor pertenece á un bellísimo rincón de la tierra, que se llama Galicia, á ese jardín perenne en todas las estaciones del año, ese maravilloso cuadro que no sabrían trasladar al lienzo ni Rafael ni Murillo, á esa siempre viva de la poesía y del arte, no sólo será inexacto, sino que será incapaz de referir una por una las admirables manifestaciones de la inmortal naturaleza.

Galicia es un pueblo fantástico en lo real, es un pueblo inverosímil en lo cierto, es un diamante escondido en la oscuridad: tiene todo el encanto de los paraísos bíblicos y el dulce atractivo de los ensueños del poeta: la ve el viajero con entusiasmo rindiéndole homenaje y veneración; observa con calma sus frondosos valles, sus alegres alamedas, sus verdes campos y sus argentadas playas, y no puede referir, aun cuando tenga el talento de lord Byron, y la envidiable facilidad de Milton, una sola de sus bellezas, una sola de sus mágicas realidades.

Galicia es hermosa, sencilla, modesta; vive en la humildad, y debiera ser altiva y orgullosa, que también hay orgullo que dignifica y engrandece, y es el orgullo de la honradez y la virtud.

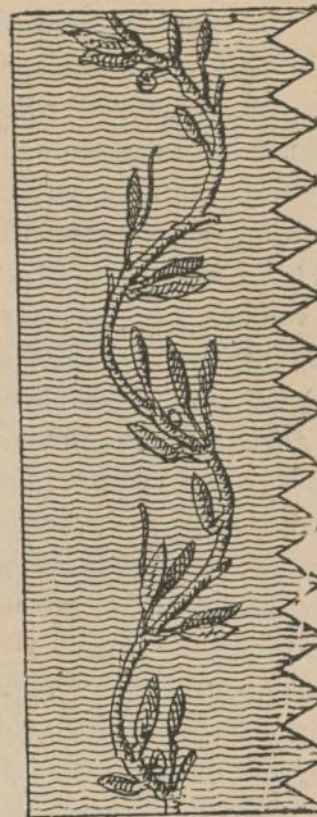
Los españoles la insultan, los extranjeros la elogian, ¡qué contraste! y hubo un



10. Limpia-plumas. (Véase el núm. 11.)



12. Canastilla para los papeles. (Véase el núm. 16.)



11. Bordado para el limpia-plumas núm. 10.



13. Chaqueta de raso granate. (Véase el núm. 14.)



15. Traje de cachemir y surah.



11. Delantero de la chaqueta núm. 13.

es saldrian de las viviendas pobres! ¡Cuántas oraciones pedirían á Dios por los bienhechores ricos! Cuánta influencia provechosa tendría ese calor caritativo para derretir el muro de hielo que se forma con la indiferencia cruel de los ricos y con la envidia encorosa de los pobres!

¿Qué falta para eso? Pensar, recordar; dedicar al bien de los pobres una parte pequeña de la atención que dedicamos á las grandes trivialidades de la vida moderna.

Esperamos que alguno lo haga así, si este desaliado artículo cae en manos de lectores, y sobre todo de lectoras, que conserven en sus corazones ese fondo de ternura y de compasión, que, bien explotado, puede producir tan grandes bienes y resolver suave-

escritor inglés, como lord Byron, que al recorrer su hermoso territorio, y sentirse inspirado, le dedicó un libro magistral, en donde describe minuciosamente toda la grandeza de esa bellísima comarca, y la ternura de sus divinas mujeres; en cambio muchos de nuestros ingenios se e trellan allí donde debieran engrandecerse, y desconocen, casi en su totalidad, lo que podría encumbrarles, y critican, acaso con dureza, lo que no comprenden, porque no lo han visto.

Hace muy poco tiempo que, viajando yo de Santiago á Villagarcía con el encargo de dar á conocer una de las más acreditadas casas tipográficas, tuve el inmenso placer de ir en compañía de un inglés ilustre, que no se cansaba de pro-

digar alabanzas á ese país delicioso, asegurándome que en ninguna parte del mundo había contemplado cuadros más encantadores, y, en efecto, desde Padron á Cesures y Catoira, hay una diversidad de poéticas realidades que no se pueden bosquejar sin incurrir en errores de grave trascendencia. Aquellos brazos de mar, tranquilos y serenos como el lago de la Limia, cual si fueran los mensajeros del gran Océano, que viene á postrarse ante la sublime inercia de la tierra; aquellas deltas, en cuya superficie se elevan majestuosos los árboles más gigantescos del universo, prestando apacible sombra á la dulce pastora, que se reclina en uno de sus troncos, como si fuera la reina de los valles, la diosa de la honra, el emblema de la felicidad y de la dicha, el ángel, en una palabra, de las risueñas soledades en que habita, ó la nereida que sale del fondo de los mares á comunicar los misterios de ese sepulcro de tantas glorias; aquellas cascadas que se precipitan ruidosas entre las breñas, y corren sus torrentes á confundirse con las aguas del río, y el río marcha pausado y lentamente á entregar su tímido tributo al soberbio y amenazador mar Cantábrico; aquellas incommensurables montañas, que desde sus faldas hasta sus cumbres están cubiertas de ricos pastos, ofreciendo á la contemplación escudriñadora del viajero uno de los espectáculos más maravillosos que la naturaleza puede presentar en sus múltiples y eternas manifestaciones; el armonioso canto de las aves en la enramada; el tenue murmurio del aire al deshacer sus suaves ráfagas en las pintorescas hojas de los árboles; el chasquido de la plateada fuente; las canciones populares y sentimentales de los aldeanos con la magnífica terminación del *alalá*, son el complemento, el corolario de cuanto bueno y grande encierran los diferentes confines de nuestro planeta.

Españoles; no habéis de la belleza sin ver ántes á Galicia; no citeis la Suiza como un dechado de hermosura sin conocer ántes la hermosura por excelencia, el país plástico de las bellas artes, ó el arte en exhibición continua.

Aconsejo de buena fe á los pintores, á los poetas, á los músicos y escultores, que no dejen de visitar á la pobre Galicia, el Cristo de nuestros tiempos, la infeliz huérfana de todos los gobiernos.

Mis palabras, áun cuando hablo del país que me vió nacer, son hijas de la sinceridad y de la rectitud de mi conducta, sintiendo en el alma ser muy pequeño para hacer patente tanta grandezza olvidada.

Al llegar al Carril, el inglés y yo, no pudimos ménos de admirarnos ante la perspectiva de un bellissimo cuadro esencialmente natural, porque muy poco ó nada ha hecho allí la mano del hombre, todo es debido á la pródiga é inmortal naturaleza: imaginaos una ensenada describiendo un círculo que tiene por seguros límites la tierra, la cual forma la figura geométrica de un octógono circunscrito, algun tanto irregular; en uno de sus ángulos se encuentra la pintoresca villa de Carril, y en otro, casi opuesto, la de Villagarcía; para ir de una á otra se camina por una alameda con magníficos y elevados árboles en dos hileras, que representan líneas quebradas y curvas, y hay aproximadamente la corta distancia de un cuarto de legua; de manera que dentro de breve tiempo, ambas villas formarán una sola población; uno de los cabos que avanzan sobre el mar tiene casas, fuentes y una exuberante frondosidad que á simple vista se confunde con una delta; pero cuando uno se detiene en su observación, se ve claramente que carece de las condiciones que para ser aquella exige la geografía física. Los barcos fondeados en las tranquilas aguas de la ensenada, á la apacible sombra de aquel promontorio poblado, venían á completar el delicioso panorama que mi pobre pluma no acierta á describir ni áun siquiera ligeramente: el éxtasis se había apoderado de nuestras almas ante aquella prodigiosa realidad, y el inglés, absorto en la contemplación, ni sabía siquiera en dónde se encontraba; le dirigí la palabra interrumpiendo torpemente su respetuoso silencio, y entonces me contestó, primero con una sonrisa dulce y agradable y despues se descubrió, saludando con veneración el poético suelo de las playas de Villagarcía; yo le contesté descubriéndome también; era un extranjero que saludaba mi id latrada patria, y tenía la obligación de corresponderle dignamente.

Por fin me dirige esta corta frase Español: ¿sabes el

título que le daría yo á Galicia? EL PARAISO OLVIDADO.

Aquel ilustre extranjero, que hoy es mi amigo, me hizo concebir la idea de escribir un libro con el epígrafe arriba expresado. Este insignificante artículo pasará á ser el prólogo de la obra.

¡Galicia, despierta, tuyo es el porvenir!...

EMILIO SACO BREY.

LAS RIQUEZAS DEL ALMA

NOVELA DE COSTUMBRES

por

ANGELA GRASSI

(Continuación.)

XII.

Justicia de Dios.

Aquel singular proceso, que tanto cautivaba la atención, cambió repentinamente de faz: una nueva más extraña, más inaudita que la primera, circuló por todos los ámbitos de la corte.

¡Conrado de Requeira había muerto, y había muerto confesando su delito!

Su declaración hecha al borde de latumba no admitía duda ninguna, y envolvía á sus dos cómplices, que, sorprendidos con la novedad del caso, vendiéndose el uno al otro, y por consiguiente á sí mismos, en medio de su turbación y de su espanto, acabaron por confesarlo todo.

Mamerto fué el primero que confesó, preso ya en la cárcel, por haberse llevado lo ajeno contra la voluntad de su dueño.

En cuanto á Daniel, tanto como se vió infamado y deprimido en los primeros momentos, se vió luego enaltecido y ensalzado.

Un grito de asombro general acogió el desenlace imprevisto del proceso, y Daniel fué el héroe del día, ¡el héroe de la abnegación y del amor!...

La mañana en que salió de la cárcel, un inmenso gentío le esperaba á la puerta, ansioso de conocerle y bendecirle.

Habían ido á buscarle en triunfo todos sus amigos; Bruna, y la familia de D. Eulogio.

¡Oh! ¡cuán feliz, cuán feliz se sintió Daniel al pasar de unos brazos á otros, al sentir humedecida su frente por las lágrimas de consuelo y de ternura, que derramaban, al volverle á ver libre é inocente, aquellos queridos seres!

Cuando rodeado de todos ellos atravesó el patio para dirigirse á la puerta, Mamerto, que estaba asomado á la reja de su prisión, desdobló lentamente su pañolón de cuadros, que iba á lucir sus variados colores en presidio, y dijo en voz baja:

—¡Si tendrá más cuenta ser hombre de bien!

¡Eran las primeras palabras filosóficas que había pronunciado en su vida!

La aparición de Daniel fué saludada con un grito de entusiasmo que elevó la multitud, y las madres le enseñaban á sus hijos como un ejemplo de generosidad y de heroísmo.

¡Las palmas que obtuvo en aquel día, de verdadero triunfo para él, fueron de aquellas palmas que el tiempo no puede marchitar, que germinan aquí para florecer en el cielo y formar nuestra corona eterna!

Era aquella una hermosa mañana de primavera, y pocos habrán olvidado las gratas sensaciones que experimentaron al ver al huérfano que saludaba el sol con alegría, al conducirlo en triunfo hasta la casa de Don Eulogio, que provisionalmente iba á ser su casa.

Bruna, al llegar allí, le rogó, como ella sabía rogar, con toda el alma, que mirase de allí en adelante sus bienes como suyos, que la mirase á ella como á una tierna hermana.

Desvanecido con aquellos plácemes, con aquellas muestras de cariño, el pobre expósito acarició por segunda vez su hermoso sueño, y por segunda vez la esperanza descendió á embriagar su pecho.

Pero pasaron algunos días, y por segunda vez cayó desplomado desde el cielo hasta el abismo.

¡Ay! ¡que Dios no quiere que almas como la suya obtengan recompensas en el mundo! ¡ay! ¡que el mundo no

tiene dádivas bastante dignas para que puedan servir de premio á sus virtudes! A esas almas afortunadas, Dios las reserva otro lauro, otros goces imperecederos y sublimes en una patria más bella que la nuestra.

Si el que no ama es ciego, el que ama suele tener ojos de lince.

Daniel poseía el instinto de una mujer, porque sus sentimientos eran delicados en muy alto grado.

Adivinó que Felipe y Bruna simpatizaban entre sí, y acaso se amaban sin osar decírselo. Adivinó que Felipe era el objeto de aquel púdico y misterioso amor de que le hablaba la huérfana; pero ¡ay! ¡que ahora Felipe estaba libre!

¡Observó que cuando ambos acariciaban al niño de Rosa, que era casi un lazo que los unía, y sus manos se encontraban por azar, ambos se ponían encendidos, ambos sentían espirar la voz en su garganta!... Observó también que cuando hablaban del porvenir, sus miradas, resplandecientes de esperanza, se buscaban, y luego se fijaban llenas de turbación en el pavimento.

En los primeros días en que Daniel se cercióró de esta verdad, estuvo muy triste y pensativo, pero despues recobró su dulce y pudiera decirse melancólica alegría.

Pasó el tiempo.

Una mañana Bruna entró muy contenta en su cuarto, llevándole la cesión que hacía en su favor de cuantiosos bienes, para que tuviese una posición independiente.

Daniel aceptó sin dárle apenas las gracias.

Desde aquel día se iba todas las mañanas muy temprano y volvía muy tarde.

¿A dónde iba? ¿qué es lo que intentaba hacer?

Se pasaron tres meses.

Setiembre acababa de aparecer con sus pámpanos frondosos, con sus árboles cargados de frutos, con sus poéticas tardes, con su cefirillo fresco é impregnado de perfumes.

—Mañana quisiera que viniese V. conmigo á visitar á los viejecitos, le dijo una noche Daniel á Bruna.

Los viejecitos, como ellos los llamaban, eran Juan y Susana.

Juan y Susana, que habían tenido el consuelo de ser llamados junto al lecho de muerte de su hijo arrepentido, que habían cerrado sus ojos y le habían bendecido en el postrer instante.

¡Oh! ¡Juan y Susana ya no enseñaban la cunita vacía, ya no enseñaban las galas de su niño!

—¡Está en el cielo! ¡está en el cielo! decían llenos de santa fé á sus vecinos.

Bruna y Daniel partieron á Leganés el día siguiente.

Pero en la tapia que dividía el huertecillo del inmenso jardín de la casa contigua, aquel jardín que tanto cautivaba la atención y las miradas de la huérfana, se había practicado nuevamente una puerta.

Daniel la abrió con aire de triunfo, é invitó á Bruna á que la siguiera.

¡Oh sorpresa! En aquel jardín se habían trazado las obras que ella en su imaginación había trazado: el bosquecillo de mirtos, los cenadores cubiertos de yedra y rosas de todo el año.

En el centro se habían plantado las flores que ella hubiera querido plantar, los blancos lirios que tanto la gustaban, las melancólicas pasionarias, las sencillas siemprevivas.

En el huerto crecían las verduras y legumbres que la recordaban su país natal.

Mayores maravillas la aguardaban cuando entró en la casa. Estaba adornada á su gusto, y no había un solo mueble que no estuviese colocado como lo hubiera hecho ella misma.

Sobre todo, vió un lindísimo cuarto de tocador, cuya ventana estaba cubierta por las enredaderas y las madresalvas, y en cuyo repecho, en una jaula dorada, cantaban los alegres pajarillos.

Allí vió cuantos objetos ella hubiera deseado poseer, y hasta la pilita de agua bendita, que al pasar había admirado en una tienda.

—Aún falta ver lo que más importa, la dijo Daniel, que robosaba de la más pura alegría.

Bajaron otra vez al jardín.

Felipe estaba en el cenador.

(Se continuará.)

Soluciones á la charada del número 57, correspondiente al 2 de Octubre, por las Sras. Doña Carmen de Miguel García, de Tudela; Doña Sebastiana Aguirre, de Mondónedo; Doña Balbina Torres Granés, de Sabadell; Doña Luisa Acosta, de Sevilla, y la niña de ocho años, Pilar Mendez, de Madrid.

Cuñado.

CHARADA.

Tan solo con un acento
Es mi prima con tercera
El manjar más exquisito
Que yo para mí quisiera.
En los brazos con cariño
De mi prima repetida
Descansé cuando era niño:
¡Quién pasara así la vida!
Segunda con la tercera
Es sustancia de mal gusto,
Y sin saberlo se toma:
A cualquiera le da un susto
Mi todo es un instrumento
De mecanismo ingenioso,
Tan útil como sencillo
Para el hombre laborioso.

MARIANO IBÁÑEZ.

Melgar y Octubre 1882.

BIBLIOGRAFÍA.

Los editores de Barcelona Sres. Bastinos, han publicado dos libritos de gran utilidad para los dependientes de comercio, y de cuantos quieran abrazar la profesión mercantil, que hasta ahora casi carecía de libros para su aprendizaje.

El primero, escrito por D. Carlos Alvarez Malgorny, titúlase MANUAL DEL COMERCIO, y está dividido en tres partes: una técnica, con los conocimientos indispensables á todo comerciante; otra numérica, que enseña el cálculo mercantil de un modo práctico; y la tercera matemática, relativa á trasportes terrestres y marítimos y nociones de volúmenes, con un Apéndice, referente á las disposiciones vigentes sobre Timbre del Estado con relación á los libros y documentos mercantiles.

El segundo, debido al mismo Sr. Malgorny y á D. Luis S. Ferreras de Montaner, y titulado CONTABILIDAD Y CORRESPONDENCIA MERCANTIL, comprende la Teneduría de Libros por partida doble, lecciones y ejercicios, cuentas corrientes con interés, correspondencia mercantil, y formulario de los documentos más usuales en el comercio.

Ambos libros, en 4.º menor apaisado, encuadernados en cartón, con 132 y 154 páginas respectivamente, se hallan de venta en la librería de los señores Bastinos, y en las principales de España y de Ultramar.

El CASTILLO DE MONTEMAYOR, por F. Aguilar y Alvarez.—Esta novela, en que se describen, con el colorido de la verdad, algunos episodios históricos y costumbres del siglo XVII, se vende, al precio de 1 peseta, Pizarro, 45, Bejar.

Se ha publicado el número 106 de la utilísima Revista Popular de Conocimientos Útiles, única de su género en España, y que es cada vez más interesante, como puede verse por el siguiente sumario:

Cálculo de un salto de agua.—Purificación del aire de las habitaciones.—Líquido antiséptico.—Mistura de aguarrás.—

Engomado de papel.—Reactivos para descubrir los alcaloides.—Manchas de la cara.—Procedimiento para aumentar la duración de las esteras, varillas, palos, etc.—Nuevas manifestaciones del progreso eléctrico.—Limpieza de los marcos dorados.—El clavo de especia.—Para remediar el sudor de pies.—Máquina para limpiar los caballos.—Dos tornos monstruos.—Aplicaciones científicas de la fotografía.—El alcohol, su historia, sus caracteres y sus propiedades más notables.—Remedio contra el cáncer.—La alteración de los volúmenes por la electricidad.—El golfo de Samaná.—Alcohol de patatas.—Nuevas noticias sobre las ruedas de papel para ferro-carriles.—Cemento cristal.—Habitantes de Egipto.—Diferencia entre el hierro y el acero.—Un agujero casi imperceptible.—Tinta para copiar.—Agua de Colonia antiséptica.—Higiene de las tropas en Egipto.—Sobre el gusto del pescado.—Mástic para unir hierro con madera y cristal.—Efectos de los cristales de color sobre los líquidos.—Temperatura del cerebro.—Sistemas monetarios.—Legado singular.—Los colores de las pieles para guantes.—Clavos olorosos.—Conservación de las maderas por el asfalto.—Nueva máquina rotativa de impresión multicolor.—Gracias al señor Ministro de Fomento.—Instrucciones referentes al envío de productos á la Exposición Farmacéutica nacional.—Suum cuique.

Se suscribe en la Administración, calle del Doctor Fourquet, 7, Madrid, al precio de 40 rs. al año, 22 al semestre y 12 al trimestre, y regala al suscriptor por un año cuatro tomos, á elegir, de los publicados en la Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada, dos al de semestre y uno al de trimestre.

CORRESPONDENCIA.

DIRECTIVA.

En mi soledad.—Mil y mil gracias por sus elogios que creo nacidos del corazón por la dulce sencillez con que están expresados. Me parece bien su vestido negro de seda guarnecido de encajes.

El sombrero de terciopelo formando reborde por delante y guarnecido de encajes todo alrededor, y flores encarnadas en el costado, medio ocultas bajo lazadas de encaje.

La pasta dentífica glicerina es muy buena para blanquear y afirmar la dentadura, y es lo que conviene á su niña. Cuesta poco, y se halla en todas las perfumerías.

Luisa.—El ser pobre, querida niña, no es ninguna afrenta, y más en este tiempo de convulsiones políticas en que no hay seguridad, ni en la posición, ni en la fortuna; por lo tanto, no se aflija V. de que sus amigos conozcan su posición, ni se ofenda de que sus parientes hagan alarde de protegerla.

Muestra V. un ánimo sereno en medio de la desgracia, busque calladamente los medios de bastarse á sí misma, y agradezca, y publique los favores que en la actualidad recibe, conciliándose con una conducta digna, pero exenta de falso orgullo el aprecio de todos cuantos la rodean. Es difícil encontrar aquí lecciones: hay sobran de maestras y maestros de todas clases; pero tenga V. paciencia, y confíe en Dios, que es el único que puede abrirle un camino próspero y decoroso.

Una antigua suscritora.—Para niños de ambos sexos, de uno á dos años se hacen este año unos preciosos abriguitos de paño terciopelo, ó lana fuerte con dos ó tres esclavinas, y cuyo guarnecido consiste únicamente en pespunte y botones.

Son muy cómodos, porque tal como está el niño en casa se le pone el abrigo, y ya está vestido para salir á la calle. Algunos le adaptan una capuchita de quita y pon; pero es más airoso y más elegante completar el traje con sombrero de castor, adornado de lazos y plumas.

Para niño mayorcito, lo más elegante es traje marino de paño azul con gran cuello cuadrado blanco.

Azul provincial.—No le aconsejo á V. que tiña ni haga estampar su vestido de seda, pues la seda suele ajarse muy pronto, y aun cortarse, y tiene V. que añadir el gasto del tinte al de la modista.

Mejor es que escoja los paños mejores, y lo combine con terciopelo ó faya negra. He visto una capota muy linda compuesta de tul granate perlado y terciopelo. El terciopelo dispuesto en dos bullones formando ruche guarnecidos con el encaje, y grupo de plumas color de rosa por único adorno: bridas de tul perlado.

El agua tónica de quinina Legrand, me dicen que es muy á propósito para suavizar el cutis y hacer desaparecer las manchas y pecas que suelen afeitar tanto el rostro después de haber tomado los baños de mar.

ADMINISTRATIVA.

Jerez de la Frontera.—M. J.—Tomada nota de las dos suscripciones que avisa, desde 1.º de Octubre.—Se le remiten los números publicados.

Sevilla.—H. de F.—Tomada nota de las dos suscripciones que avisa, desde 1.º de Octubre.—Se remiten los números publicados y atrasados.

León.—J. R. D.—Recibidas 21 ptas. para un año de segunda, desde 1.º de Octubre.—Se remiten los números publicados y los 4 tomos de regalo encuadernados.

Badajoz.—J. R.—Recibido el saldo de su pedido de 6 meses de segunda, desde 1.º de Octubre, para D.ª M. R.—Se remiten los números publicados.

Burgos.—C. A.—Tomada nota de 3 meses de tercera, desde 1.º de Octubre, para D. B. D. V.—Se remiten los números publicados.

Castropol.—L. M. de L.—Tomada nota de 3 meses de primera, desde 1.º de Octubre.—Se le remite el número publicado.

Valencia.—P. A.—Tomada nota de 3 meses de primera, desde 1.º de Octubre, para D.ª J. M.—Se le remite el número publicado.

Sevilla.—M. F.—Recibido 6 ptas. para 3 meses de segunda, desde 1.º de Octubre.—Se le remite el número publicado.

Barcelona.—J. V. y Compañía.—Tomada nota de 3 meses de primera, desde 1.º de Octubre.—Se remite el número publicado.

Valadolid.—L. M.—Tomada nota de un año de suscripción, desde 1.º de Octubre.—Se remite el número publicado.

Lodosa.—B. L.—Recibido 21 ptas. para un año de suscripción, á la segunda edición, desde 1.º de Octubre.—Se remite el número publicado.

Orense.—N. P.—Tomada nota de las dos suscripciones que avisa, desde 1.º de Octubre.—Se remite el número publicado.

Córdoba.—M. G. L.—Tomada nota de 3 meses de segunda, desde 1.º de Octubre, para D.ª D. A.—Se remite el número publicado.

Palma de Mallorca.—A. y M.—Tomada nota de 3 meses de primera, desde 1.º de Octubre, para D.ª M. N.—Se remite el número publicado.

Mérida.—J. P.—Tomada nota de 6 meses de segunda, desde 1.º de Octubre, para D.ª J. M.—Se remite el número publicado.

Castillo.—M. M. C.—Se le remiten los 2 tomos de regalo y la rodaja que pide.

Valdepeñas de Jaén.—F. P. G.—Tomada nota de la suscripción que pide, desde 1.º de Octubre.—Se le remite el número publicado.

Sevilla.—T. S.—Tomada nota de un año de primera, desde 1.º de Enero, para D.ª C. I.—Se le remite todo lo publicado.

Sevilla.—T. S.—Tomada nota de 3 meses de segunda, desde 1.º de Octubre, para D. C. G.—Se remite el número publicado y los 4 tomos de regalo.

Ferrol.—N. T.—Tomada nota de 3 meses de segunda, desde 1.º de Octubre, para D.ª E. C.—Se remite el número publicado.

Monforte.—D. S. de N.—Recibido 6 ptas. importe de 3 meses de segunda, desde 1.º de Octubre.—Se remite el número publicado.

Sevilla.—T. S.—Tomada nota de 6 meses de primera, desde 1.º de Octubre, para D. L. Z.—Se remite el número publicado.

Oviedo.—J. M.—Tomada nota de las dos suscripciones que avisa, desde 1.º de Octubre.—Se remite el número publicado.

Coruña.—A. F.—Tomada nota de 3 meses de cuarta, desde 1.º de Octubre.—Se remite el número publicado.

Coruña.—C. J.—Tomada nota de 6 meses de segunda, desde 1.º de Octubre.—Se remite el número publicado.

Ponferrada.—J. B.—Recibido el saldo de su pedido de 6 meses de segunda, desde 1.º de Octubre.—Se remite el número publicado.

Barcelona.—J. C.—Tomada nota de 3 meses de primera, desde 1.º de Octubre.—Se remite el número publicado.

Antequera.—D. L.—Recibidas 6 ptas. para 3 meses de segunda, desde 1.º de Octubre.—Se remite el número publicado.

Premiados en 20 exposiciones **CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ** Premiados en 20 exposiciones
Oficinas en Madrid, Palma Alta, 8.—Gran fábrica en el Escorial
Cafés, Tés, Sopas, Pastillas napolitanas, Bombones finísimos de chocolate y dulces de los más ricos que se elaboran en París. Inmenso y variado surtido de cajas finas á propósito para regalos, bodas y bautizos.

HIGIENE DE LA DENTADURA.
Los desastres producidos por el abandono ó poco cuidado de la dentadura son incalculables. Plomones continuos, inflamación y úlceras de las encías, mal olor del paladar, destrucción de dientes y muelas, pronunciación defectuosa, digestiones difíciles y penosas por falta ó imperfección de masticación, frecuentes dolores de muelas, y en una palabra, un sinnúmero de enfermedades dentarias por todo el mundo conocidas, y que pueden fácilmente evitarse usando, según instrucción, el **LICOR DEL POLO DE ORIVE**, dentífico eficazísimo, de virtudes bien atestiguadas, el más económico de cuantos existen, el más aceptado por el público, premiado en seis Exposiciones, **TODAS LAS EN QUE HA SIDO PRESENTADO**, único dentífico español laureado en la última Exposición de París, cuya honorífica sanción ha venido á confirmar el alto crédito conquistado por el inimitable **LICOR DEL POLO**, el cual supera á cuantos se conocen en Europa. El silencio, temor ó respeto de todos los dentíficos á nuestro continuo desafío, durante un año, en todos los periódicos de España y varios del extranjero, y **LA GRAN MEDALLA DE ORO** de primera clase, otorgada á sus excelencias dentíficas, en Mayo de 1881, por la Sociedad Científica europea de París, corroboran bajo todos conceptos la superioridad del **LICOR DEL POLO DE ORIVE**, usado con preferencia á todos los dentíficos por todas las clases sociales y por los más célebres médicos de las primeras capitales de España, convencidos prácticamente de las inmejorables condiciones de este dentífico nacional. Con un frasco, que en todos los sitios cuesta 6 rs., hay para dos meses de uso preservativo. Su composición es exclusivamente vegetal, y carece de todo ácido y de toda sustancia narcótica y cáustica, razón por la que conserva la dentadura su anacorado esmalte natural y hace innecesario el empuje y extracción. Perfuma la boca y la refresca del modo más agradable. Exíjase con todas las contrasignas que constan en los anuncios de los días 10 y 30; que hay criminales falsificadores, que juegan con la salud pública, imitándole groseramente, con perjuicio de la higiene de la boca. Depósito central de expediciones, que hace grandes descuentos al por mayor, hasta de 40 por 100, franco de todo gasto: su autor, Bilbao.—Venta al detalle: Madrid, F. Izquierdo, Puentejón, 6; en toda perfumería y farmacia de nombrada de Madrid, y en general de toda España. Agente en Filipinas, Sr. C. de Vaca, Cavite; en América, Basarte, Montevideo.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA
Príncipe, 27, pral.

CORTE Y PRUEBA
de trajes de señora y niños. Se confeccionan y cortan patrones.
Fuencarral, 12, tercero.

PLANCHADORA
Precios muy económicos
Juanelo, 12 y 14, cuarto 4.º, derecha.

VIRUELAS
Se quitan los hoyos de la cara antiguos, recientes y cicatrices. Específicos 40 rs., Atocha, 92, Jacometrezo, 4; Mayor, 41. Se remiten por 46. Diríjase, Dr. Abad, Pacifico, 13, Madrid.

CAMAS INGLESAS DORADAS Y MAQUEADAS PINILLOS
ALCALA, 47, JUNTO AL CAFÉ DE FORNOS



A. VALLEJO
Primera casa en sillerías de última novedad.
Exportación á todas las provincias. Pidanse tarifas de precios.
19--PUEBLA--19
(frente á San Antonio de los Portugueses.)

COMPANIA COLONIAL
Diez y ocho medallas de premio
TRES PRIMEROS PREMIOS EN FILADELFIA
CHOCOLATES, CAFÉS, TÉS Y BOMBONES
Depósito: Mayor 18 y 20. Sucursal: Montera, 8.—Madrid.

Dr. GOÑI
Especialista en las vías urinarias y atri. Montera, 11, pral.

CASA ESPECIAL EN LUTOS
Surtido completo de géneros de alta novedad en sedería, lanería y confección para señoras y niñas. La casa se encarga de la confección de trajes para lutos en 24 horas.

PLAZA DE SANTA CRUZ, NÚM. 7.
ESQUINA Á LA CALLE DE SAN CRISTÓBAL.
Ayuntamiento de Madrid



16. Cenefa para la canastilla núm. 12.

ECONOMIA DOMÉSTICA.

Cuando los cazadores, en la presente época, vuelven ufanos provistos de un rico botín, gustan mucho de que la señora de la casa sepa avalorarlo con exquisitos condimentos.

A este efecto, nos apresuramos á darlas algunas recetas delicadas y poco conocidas.

Faisan con trufas.—Se vácia el ave y se rellena de trufas cocidas de antemano con manteca, aceite y un poco de tocino. Se cose la abertura, se cubre por delante y por detrás con lonjas de tocino y se pone en una cacerola con manteca, pedazos magros de ternera, jamon crudo cortado en pedacitos, algunas zanahorias, dos cebollas picadas, especias, una taza de buen caldo y un vaso de vino blanco; se hace cocer el todo á fuego lento por espacio de una hora.

La carne del ciervo es muy sabrosa, pero ántes de asarla ó guisarla, es preciso ponerla en adobo compuesto de sal, especias, cebollas cortadas, tomillo y media botella de vino tinto, dándole de cuando en cuando vueltas. Se deja en adobo por espacio de cuatro ó cinco días, y luego se condimenta. Lo mismo se procede con la carne del corzo, que es tambien muy sabrosa.

La cabeza de jabalí que suele ser lo más estimado de este animal, se prepara como la del cerdo.

Se limpia, se escalfa y con un cuchillo se van quitando los huesos sin tocar la piel; así dispuesta, se rellena con tocino gordo y se sazona con sal, especias, perejil y ajos, todo bien picado.

Hecho esto, se envuelve en un trapo limpio y se pone á cocer en una salsa compuesta de vino blanco, yerbas aromáticas, sal y pimienta. Se presenta en la mesa en una servilleta colocada sobre una fuente.

El conejo se guisa de infinitos modos, pero el ménos conocido es á la inglesa, para lo cual se procede de este modo:

Después de bien limpio, se le rellena con miga de pan mojada en leche, perejil, salvia, pimienta, tocino picado y médula de vaca salada. Relleno, y cosida la abertura, se pone á cocer en una cacerola bastante grande y sobre un lecho de lonjas de tocino y vino blanco.

Suele servirse con un puré de cebollas ó lentejas.

Tortilla soplada.—Se rompen algunos huevos, separando las claras y las yemas: éstas se espolvorean con azúcar en polvo y se les echan cáscaras de limon picadas muy menudas. Se mezcla todo: se baten las claras y se juntan á las yemas mezclándolas bien.

Entre tanto se pone en una sartén manteca suficiente, y se hace derretir á un fuego poco fuerte. Así que la manteca se halla derretida, se echan en ella los huevos y se menean para que el líquido quede encima. Cuando se vea que ha embebido la manteca, se procura dar buena forma á la tortilla, que se echa en una fuente untada con manteca fresca de vacas, y puesta sobre ceniza caliente. Se echa azúcar en polvo por encima de la tortilla, y se coloca bajo el horno de campaña para que tome buen color.

Aunque creemos haberlo dicho otras veces, repetiremos que los marcos dorados se limpian perfectamente quitándoles primero el polvo con un plumero, y pasando después por ellos una esponja fina, empapada en una ligera agua de jabon. Si el dorado no es muy fino y se teme que pueda alterarse, se recurre á la preparacion siguiente.

Se mezclan á la vez dos ó tres claras de huevo bien batidas con 15 ó 20 gramos de agua Javelle. Se moja una brocha en la preparacion, y se frota ligeramente con ella los marcos, sobre todo en los parajes en que haya perdido su brillo el dorado.

EXPLICACION DEL FIGURIN 1523.

FIG. 1.^a Traje para niña de 10 años. — Vestido de armure malva con falda de tres volantes, echarpe anudado en pouf y lazo postillon, y cuerpo prolongado por delante en redingot abierto, con bordado en las puntas, y en el cuello, solapas y mangas. Camiseta con gola rizada.

FIG. 2.^a Vestido para niña de 6 años. — Es de terciopelo nítida con falda plegada, polonesa recogida en paniers y lazadas de raso figurando sujetarle. Gran sombrero de fieltro con pluma amazona.

FIG. 3.^a Vestido para niño de 4 años. — Falda de tartan escocés plegada por detrás, y casaca de paño beige, con la espalda entallada y los delanteros abiertos sobre plaston: chaleco igual. Cuello, carteras de mangas y de bolsillo, escoceses.

FIG. 4.^a Vestido para niña de 7 años. — Es de limosina á cuadros verde y negro, la falda plegada solo por detrás, y el cuerpo levita abierta en solapas iguales por delante, y bajando cuadrada y formando pliegues desde el talle en la costura del costadillo: vivo de terciopelo alrededor.

FIG. 5.^a Traje para niño de 12 años. — Paletot de paño labana, los delanteros ligeramente cruzados y cerrado con botones muletillas; cuello chal de castor natural, y vuelta de manga iguales, y sombrero melon de fieltro gris.

FIG. 6.^a Vestido para niña de 9 años. — Es de cachemir bordado azul eléctrico, de forma inglesa, abiertos los delanteros sobre plaston plegado, y bordados alrededor, terminando el plaston bajo dos paniers muy bajos, sobre los que descansan los delanteros, que se recogen por detrás en pequeño pouf; completa el largo una tira bordada figurando la falda.

FIG. 7.^a Vestido para señorita. — Es de cachemir liso color de nuez y cachemir escocés en los mismos tonos. Falda figurada con volantitos escoceses en los sitios descubiertos por la túnica, y ésta de tela lisa; caída lisa por delante, abierta de la costura del costado, y recogida la parte de atrás con cordones y borlas: echarpe drapado en escocés y gran bullon liso al terminar el cuerpo, de peto por delante y por detrás, y abierto sobre plaston frunciendo, con vueltas escoceses. Sombrero de color marron con plumas en el mismo tono, y flores azules.



17 y 18. TRAJES DE SEÑORA Y NIÑA.

17. Traje de cachemir para niña.

18. Traje de faya y cachemir bordado.

Las Sras. Suscriptoras á la 1.^a y 4.^a Edicion recibirán el FIGURIN ILUMINADO 1523, y las de 1.^a, 2.^a y 4.^a el pliego de patrones.

Editor-proprietario, Gregorio Estrada.

Tip. de G. Estrada, Doctor Fourquet, 7.

Administracion: Doctor Fourquet, 7, Madrid.